

**LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias  
Sociales y Humanidades, Asunción, Paraguay.**

ISSN en línea: 2789-3855, 2025, Volumen VI

---

## **El endeudamiento de las mujeres y la carga en la economía del cuidado en zonas vulnerables de Honduras. 2021-2024**

Women's indebtedness and the burden on the care economy in  
neglected areas of Honduras. 2021-2024

---

***Nancy Karina Ochoa Meza***

Nancy.ochoa@unah.edu.hn

<https://orcid.org/0009-0005-8169-8037>

Universidad Nacional Autónoma de  
Honduras

Tegucigalpa – Honduras

***Rómulo Samuel Moncada Aguilera***

Romulo.moncada@unah.edu.hn

<https://orcid.org/0009-0007-8455-7808>

Universidad Nacional Autónoma de  
Honduras

Tegucigalpa – Honduras

**DOI:** <https://doi.org/10.56712/latam.v6i5.4685>

**Artículo recibido:** 29 de junio de 2025

**Aceptado para publicación:** 21 de octubre de  
2025.

**Conflictos de Interés:** Ninguno que declarar.



**Redilat**  
Red de Investigadores  
Latinoamericanos

**NÚMERO**

DOI: <https://doi.org/10.56712/latam.v6i5.4685>

## **El endeudamiento de las mujeres y la carga en la economía del cuidado en zonas vulnerables de Honduras. 2021-2024**

Women's indebtedness and the burden on the care economy in neglected areas of Honduras. 2021-2024

**Nancy Karina Ochoa Meza**

Nancy.ochoa@unah.edu.hn

<https://orcid.org/0009-0005-8169-8037>

Universidad Nacional Autónoma de Honduras

Tegucigalpa – Honduras

**Rómulo Samuel Moncada Aguilera**

Romulo.moncada@unah.edu.hn

Universidad Nacional Autónoma de Honduras

Tegucigalpa – Honduras

Artículo recibido: 29 de junio de 2025. Aceptado para publicación: 21 de octubre de 2025.

Conflictos de Interés: Ninguno que declarar.

### **Resumen**

En Honduras la desigualdad afecta mayormente a las mujeres quienes enfrentan una serie de desafíos que limitan las oportunidades económicas. La baja participación en el mercado laboral para estas es menor al compararla con los hombres; 40% y 74% respectivamente, la tasa de desocupación es mayor para las mujeres 8% y 5% para los hombres y una brecha salarial del 37% (-STSS-, 2024) restringen el acceso al crédito. En el año 2024 solamente el 13% de la población adulta obtuvo crédito, donde el 88% de mujeres no lograron obtener recursos financieros dentro del sistema financiero regulado (CNBS-INE-BID, 2024). El presente estudio analiza las dinámicas financieras que implementan las mujeres cuando sus recursos económicos son menores, o se ven reducidos por factores que agudizan su carga de cuidados en el hogar, ensanchando las brechas de desigualdad. En cuanto a aspectos metodológicos se implementó el enfoque deductivo, método mixto, aplicación de instrumentos en campo (encuestas, grupos focales con mujeres) de cuatro departamentos de Honduras, en un periodo del 2021 al 2024. Uno de los principales hallazgos expone la vulnerabilidad de las mujeres rurales y de colonias “populosas” ante fenómenos de salud y ambientales como; Covid 19, tormentas ETA e IOTA y Sara y la incidencia en el aumento del trabajo reproductivo o la economía del cuidado. A su vez, cómo estas situaciones de crisis reprimen el ingreso, sin embargo, estas agencias recursos financieros para cumplir con ese rol reproductivo asignado históricamente colocándolos en un ciclo de endeudamiento y pobreza difícil de romper.


*Palabras clave:* economía del cuidado, exclusión financiera, trabajo reproductivo, financiarización, gestión monetaria, vulnerabilidad financiera

### **Abstract**

In Honduras, inequality affects women the most, who face a series of challenges that limit economic opportunities. Women's labor market participation is lower than that of men, at 40% and 74% respectively; the unemployment rate is higher for women, at 8% and 5% for men; and a wage gap of 37% (-STSS-, 2024) restricts access to credit. In 2024, only 13% of the adult population obtained credit,

while 88% of women were unable to obtain financial resources within the regulated financial system (CNBS-INE-IDB, 2024). This study analyzes the financial dynamics women implement when their economic resources are lower, or are reduced by factors that exacerbate their caregiving burden at home, widening inequality gaps. Regarding methodological aspects, a deductive approach, a mixed method, and the application of field instruments (surveys and focus groups with women) in four departments of Honduras were implemented from 2021 to 2024. One of the main findings exposes the vulnerability of rural women and women from "populous" neighborhoods to health and environmental phenomena such as COVID-19, storms Eta and IOTA, and Sara, and the impact on the increase in reproductive work or the care economy. At the same time, it highlights how these crisis situations suppress income, yet they must muster financial resources to fulfill this historically assigned reproductive role, placing them in a cycle of debt and poverty that is difficult to break.

*Keywords:* care economy, financial exclusion, reproductive labor, financialization, monetary management, financial vulnerability

Todo el contenido de LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades, publicado en este sitio está disponibles bajo Licencia Creative Commons. 

Cómo citar: Ochoa Meza, N. K., & Moncada Aguilera, R. S. (2025). El endeudamiento de las mujeres y la carga en la economía del cuidado en zonas vulnerables de Honduras. 2021-2024. *LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades* 6 (5), 1495 – 1519.  
<https://doi.org/10.56712/latam.v6i5.4685>

## INTRODUCCIÓN

Las mujeres históricamente enfrentan problemas de carácter estructurales que reduce e invisibiliza su rol en la economía, y esto se constata cuando realiza actividades de cuidado en su hogar que no son remuneradas, principalmente las denominadas “trabajo doméstico”, sin embargo, dicho trabajo genera riqueza a la sociedad.

En este sentido, Honduras es uno de los países más desiguales de América Latina con un índice Gini de 0.490 (CEPAL, 2024), donde la desigualdad económica genera violencia, exclusión y otra serie de situaciones que vulneran la condición y la posición de la mujer. La disparidad salarial de hasta L 9,000.00 mensuales (COHEP, 2024), tasa de ocupación de apenas el 40% para las mujeres contra el 74% de los hombres (INE, 2024), limitaciones en el acceso a recursos financieros como el crédito, ya que en el año 2024 solamente el 12.2% de estas tuvieron acceso a financiamiento, de igual forma las tasas de interés son diferenciadas y son elevadas hasta un 5% más para las mujeres (CNBS, 2024) convirtiéndose en factores que generan limitadas oportunidades económicas para esta población.

En este contexto se analiza ¿cuáles son las dinámicas financieras que implementan las mujeres cuando sus recursos económicos son menores, o se ven reducidos por factores que agudizan su carga de cuidados en el hogar? Por lo tanto, la premisa fue evidenciar que las deudas de las mujeres significan más que una obligación financiera sino un factor que agudiza las responsabilidades de cuidado que se ven agudizadas por las crisis climáticas y de salud.

El estudio se deriva de la experiencia de los autores quienes han trabajado de cerca con grupos de mujeres organizadas, no organizadas y feministas y han tenido la oportunidad de investigar sobre; condiciones de exclusión financiera, empoderamiento económico, análisis rápido de género en contexto de crisis y estudios crediticios a nivel de país.

El sustento teórico para comprender el fenómeno parte de los aportes realizados por Nancy Folbre quien define la economía del cuidado como “...el trabajo de cuidado como las labores de cocina, limpieza, compras y el cuidado de niños, enfermos y ancianos que se realiza dentro de los hogares de manera no remunerada...” (Red Mad, 2020). Esta autora comprueba como la crisis generada por la Covid19 colocó sobre el debate el concepto de la economía de cuidado dado las implicaciones que generó en las mujeres que mayormente fueron confinadas. Por otra parte, se articula con la idea de teorías del desarrollo que abogan por el acceso al financiamiento para personas pobres, los aportes de Mohammad Yunus, y específicamente el impacto que genera el crédito en las mujeres, al igual que Yunus, Linda Scott considera que el acceso a financiamiento es un derecho humano fundamental que incide en el empoderamiento económico de las mujeres. A su vez, supone que la falta de acceso a financiamiento es una forma de discriminación de género que perpetúa la desigualdad económica y social de las mujeres. Esta falta de acceso limita la capacidad de las mujeres para iniciar y hacer crecer sus negocios, participar en la economía formal y alcanzar su pleno potencial económico. Por último, se complementa con las contribuciones que realiza la CEPAL mediante diferentes estudios que profundizan sobre la incidencia de las deudas contraídas por las mujeres para solventar las necesidades en el marco de la economía del cuidado.

## METODOLOGÍA

La presente investigación aborda el fenómeno del acceso al crédito de las mujeres en zonas urbanas y rurales de cuatro departamentos de Honduras; Cortés, Intibucá, Santa Bárbara y Francisco Morazán<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Cortés (Choloma, San Pedro Sula, Villanueva y La Lima), Intibucá (Yamaranguila y Opatoro), Santa Bárbara (Santa Bárbara y Quimistán) y Francisco Morazán.

y su relación con la economía del cuidado. Se exponen las dinámicas financieras que implementan estas ante las demandas de cuidado y cómo el endeudamiento se configura como una posible respuesta a estas necesidades, pero a su vez, como se convierte en una carga más arraigada al rol que desempeña en la economía del cuidado.

El enfoque metodológico utilizado es la combinación de lo cuantitativo y cualitativo para obtener una comprensión integral del problema. Se aplicaron 278 encuestas y se realizaron 2 grupos focales con 16 mujeres mediante una entrevista a profundidad.

El diseño de la investigación se llevó a cabo en dos fases, la recolección de datos cuantitativos mediante diseño e implementación de una encuesta a 278 mujeres en zonas rurales y urbanas de 4 departamentos en 9 municipios de Honduras. La segunda fase, fue la construcción cualitativa mediante la realización de 2 grupos focales con 16 mujeres (9 en Choloma y 7 en Santa Bárbara). La intencionalidad de estos grupos focales fue la profundización y comprensión de las experiencias de las mujeres en relación con el endeudamiento y la economía del cuidado, conocer historias de vida en diferentes contextos.

En cuanto a la muestra total, estuvo conformada por 294 mujeres en los 4 departamentos antes mencionados. La muestra se seleccionó tomando en consideración; edad, estado civil, número de hijos y nivel socioeconómico, lideresas de grupos de mujeres, afectadas por Covid19, tormentas Eta e Iota, Sara, entre otras condiciones climáticas lluviosas sobre todo presentes en el país, con el objetivo de obtener una representación amplia de la realidad de las mujeres en estas zonas.

El Análisis de datos cuantitativos obtenidos a través de las encuestas fueron analizados mediante estadística descriptiva e inferencial, mediante el programa SPSS. La información cualitativa de los grupos focales se analizó utilizando la triangulación y preceptos teóricos. Por lo que se identificaron temas y patrones recurrentes en las narrativas de las mujeres.

Es importante recalcar las consideraciones éticas, ya que es un tema sensitivo en los hogares, se tomaron todas las precauciones necesarias para proteger la confidencialidad y el anonimato de las participantes. Se obtuvo el consentimiento informado de todas las mujeres que participaron en la investigación.

## **RESULTADOS Y DISCUSIÓN**

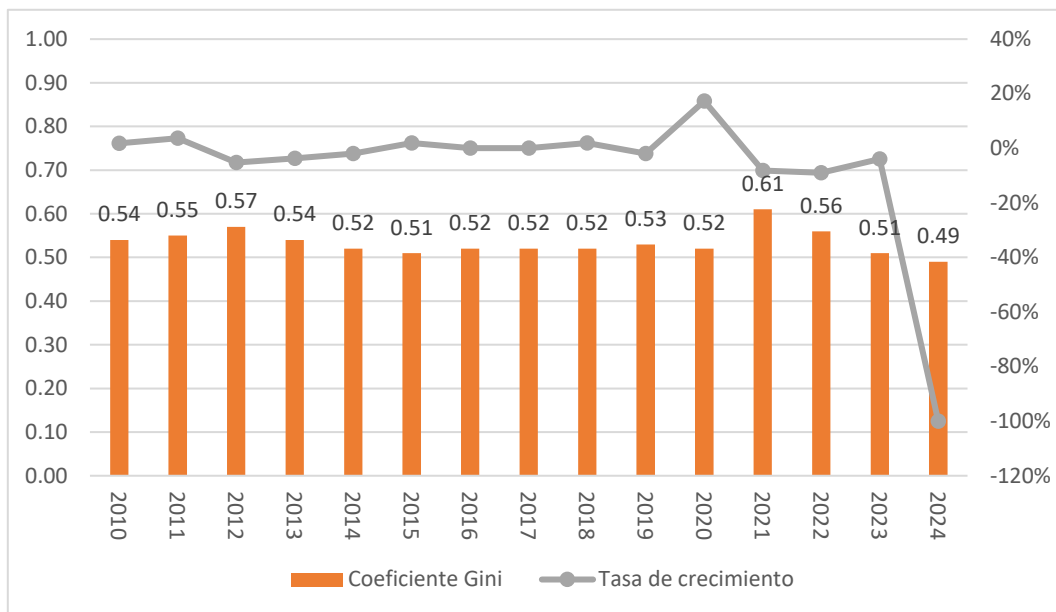
### **Contexto de desigualdad en Honduras**

La pobreza es un fenómeno que afecta de manera global a la mayoría de las personas, desde una mirada económica se refiere a carencia de ingresos para cubrir necesidades básicas, tal como lo apunta Amartya Sen, existe una gran masa de desfavorecidos que carecen de elementos como; educación, acceso a la tierra, salud y longevidad, justicia, apoyo familiar y comunitario, créditos y otros recursos productivos, voz en las instituciones y acceso a las oportunidades (Sen Amartya, 2000). En este sentido, Honduras es un claro ejemplo de la persistencia de pobreza ya que, históricamente ha sido uno de los países con mayores índices en América Latina, a finales del año 2024 el 62.9% de los hogares hondureños se encontraban en condiciones de pobreza y el 40.1% en condición de pobreza extrema (INE, Instituto Nacional de Estadísticas, 2024).

Asimismo, la desigualdad en Honduras indica la persistencia dispar en la distribución de los ingresos lo que perpetúa la pobreza, el coeficiente Gini evidencia que pese a que el país ha experimentado una reducción del 9.26% en un periodo de 14 años, la desigualdad sigue siendo alta.

**Gráfico 1**

*Honduras: Comportamiento coeficiente Gini. 2010-2024*



**Fuente:** elaboración propia en base a datos del INE 2010-2024.

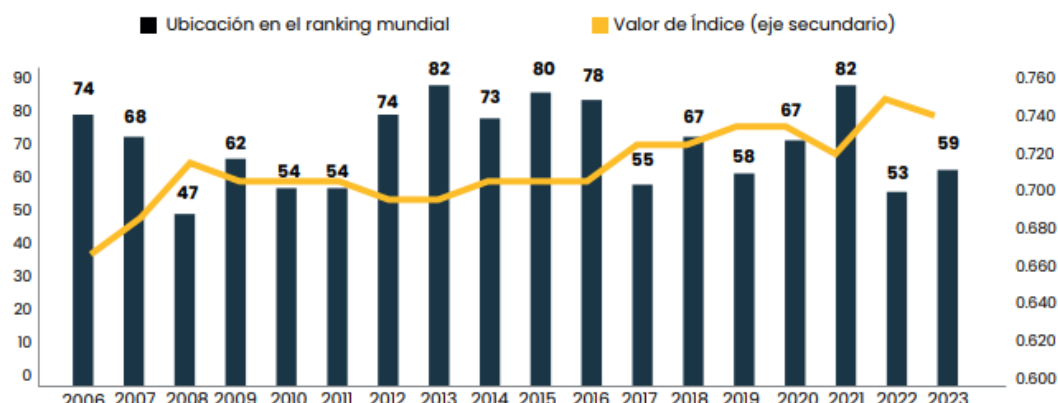
En términos de desigualdad de género en un periodo de 10 años, Honduras ha logrado disminuir este índice en 8.1%, no obstante; continúa siendo uno de los países con mayor nivel de desigualdad a nivel de América Latina y del mundo, posicionándose en el puesto 59 de 155 países con una brecha de género de 0.7260 (Datosmacro.com, 2025). El descenso en el ranking se debe principalmente a la caída en el subíndice de Participación Económica y Oportunidades donde el país pasó del puesto 66 al 94 (COHEP, 2024). Esta desigualdad de género se manifiesta de diferentes formas que van desde la persistencia de estereotipos de género arraigados hasta la discriminación en el acceso a la educación, salud, el empleo y la justicia.

Esta problemática no se centra exclusivamente en temas de derechos humanos, sino también las limitantes que enfrentan las mujeres para el acceso a oportunidades económicas, cuando no hay igualdad se pierden importantes contribuciones a la economía y la sociedad.

El gráfico 2 muestra el comportamiento de la brecha de género en Honduras y se observa como esa se ha reducido en un periodo de 18 años en 20.27%

## Gráfico 2

Honduras: Comportamiento del índice global de la brecha de género. 2008-2023



**Fuente:** Departamento de Estadísticas e Investigación | CNBS, con datos del FEM

Sin embargo, hay datos concretos que develan la realidad de la mujer hondureña, en términos del ingreso se observa una disparidad, a finales del año 2024 el ingreso per cápita a finales fue de L 4,246.00, pero en aquellos hogares donde las mujeres son las jefas de hogar este es menor hasta 6%.

## Tabla 1

Honduras: Principales Indicadores que marcan la desigualdad de género económica. 2024

	♂	♀
Población en Edad de Trabajar –PET–	45%	55%
Fuerza de Trabajo	58%	40.3%
Tasa de Participación Laboral	74%	40%
Tasa de desocupados	5%	8%
Tasa de sub empleo	54%	57%

**Fuente:** elaboración propia en base a datos de la LXXXI Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples del INE

La tabla 1 resume los principales indicadores que inciden en esa brecha de género que limitan las oportunidades económicas hacia las mujeres. Pese a que la población en edad de trabajar está compuesta mayormente por mujeres 55%, estas tienen menor participación en el mercado laboral donde los hombres participan con 74% y las mujeres apenas con un 40% (INE, 2024). En cuanto a la tasa de desempleo, las mujeres presentan mayores problemas con 8%. Otra limitante es el tiempo promedio de búsqueda de empleo, donde las mujeres tardan hasta 3.2 meses y el hombre demora menos 2.4 meses para encontrar un trabajo.

En cuanto al ingreso de las mujeres, se destaca la importancia en la brecha de género pues las disparidades inciden en la persistencia la desigualdad. El cuadro No. 2 refleja de manera desagregada las principales ocupaciones y la brecha de ingreso que existe en el país, donde dicha brecha sobrepasa el promedio del resto de América Latina, datos de ONU Mujeres revelan que la brecha salarial es del

30% (ONU Mujeres , 2025), y en el caso de Honduras es del 37.2%, asimismo se observa, que de diez actividades en nueve existe una brecha significativa, solamente en una actividad (personal de apoyo administrativo) las mujeres reciben ligeramente mayores ingresos que los hombres -6.1%. Estos datos evidencian la situación de la mujer hondureña puesto que realizan las mismas actividades que los hombres, pero con menor remuneración.

Lo anterior indica menor poder de negociación en el mercado laboral, dificultando la obtención de mejores salarios y condiciones laborales, incidiendo en la limitación de acumulación de capital, oportunidades de inversión y emprendimiento de las mujeres.

**Tabla 2**

*Brecha de género de ingreso en Honduras 2023*

Puesto	Mujeres	Hombres	Brecha
Directores y gerentes	13,826	22,833	65.2%
Profesionales científicos e intelectuales	17,879	19,349	8.2%
Técnicos y profesionales de nivel medio	13,208	13,718	3.9%
Personal de apoyo administrativo	13,352	12,532	-6.1%
Trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados	6,438	10,450	62.3%
Agricultores y trabajadores calificados agropecuarios forestales y pesqueros	4,159	7,542	81.3%
Oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios	4,754	9,753	105.1%
Operadores de instalaciones y máquinas y ensambladores	8,877	9,947	12.1%
Ocupaciones elementales	4,507	4,870	8.0%
Ocupaciones militares	9,775	11,010	12.6%
<b>Total</b>	<b>7,620</b>	<b>10,457</b>	<b>37.2%</b>

**Fuente:** informe de inclusión financiera CNBS 2024.

**Incremento de la carga de cuidados ante crisis: pandemia COVID19 Y tormentas ETA e IOTA, SARA**

Diferentes estudios corroboran el impacto que generó la pandemia de la COVID 19 en la economía del cuidado, datos de la CEPAL así lo confirman;” ... la tasa de participación laboral de las mujeres se situó en 46% en 2020, mientras que la de los hombres en 69% (en 2019 alcanzaron un 52% y un 73,6%, respectivamente). Se calcula, además, que la tasa de desocupación de las mujeres llegó al 12% en 2020, porcentaje que se eleva al 22,2% si se asume la misma tasa de participación laboral de las mujeres de 2019. En 2020, explica el estudio, se registró una contundente salida de mujeres de la fuerza laboral, quienes, por tener que atender las demandas de cuidados en sus hogares, no retomaron la búsqueda de empleo...” (CEPAL, 2021).

Indudablemente la Covid 19 tuvo prácticamente el mismo impacto en el contexto hondureño, incidiendo significativamente en la economía de cuidados afectando desproporcionadamente a las mujeres, ya que el cierre de la economía, el confinamiento, cambio de modalidad a teletrabajo, cierre de escuelas y guarderías, la necesidad de cuidar a familiares enfermos, discapacitados, aumentaron drásticamente la carga de trabajo de cuidados no remunerados. La combinación del trabajo productivo con el reproductivo generó que varias mujeres redujeran sus horas de trabajo remuneradas, otras optaron por abandonar sus empleos para atender las necesidades de cuidado de sus familias, esto generó desequilibrios en la seguridad económica y en su participación en la fuerza laboral. Datos del INE confirman la reducción que la Covid 19 tuvo en la participación de la mujer en el mercado laboral

ya que, para el año 2018 fue de 46% y para el 2024 este se situó en 40% lo que significa una tasa de decrecimiento de -3.38% en un periodo de cinco (5) años.

La situación para Honduras fue aún más grave dado que, las crisis climáticas tormentas tropicales Eta e Iota, para noviembre de 2020 con menos de dos semanas de diferencia, de manera secuencial los dos fenómenos naturales ocasionaron estragos en la economía del país. Según un informe de las Naciones Unidas el impactó a más de 3 millones de personas que ya estaban en situación de vulnerabilidad principalmente en las zonas rurales (CARE, 2021).

Datos del Banco Interamericano de Desarrollo –BID- confirman que los efectos totales causados por la tormenta tropical Eta y el huracán Iota fueron de aproximadamente L. 52,099 millones, los daños representaron el 44% de la afectación, las pérdidas 52% y los costos adicionales 4% (Banco Interamericano de Desarrollo -BID-, 2021).

Un Análisis Rápido de Género en contexto de las tormentas Eta e IOTA (CARE, 2021) elaborado por CARE Honduras, develó la vulnerabilidad desmedida que sufrieron las mujeres y niñas de las zonas rurales ante esta crisis climáticas, ya que asumieron la responsabilidad de obtener alimentos, acarrear agua, rescatar sus pertenencias, buscar albergue, atender a los familiares enfermos y agenciar ingresos. Este escenario expuso a varias de ellas a sufrir violencia de género ensanchando las desigualdades preexistentes.

Eventos aún más recientes como la tormenta SARA suscitada en noviembre del 2024 revivió el patrón de destrucción en el país, evidenciando la vulnerabilidad generando pérdidas significativas en términos de infraestructura vial, viviendas, cultivos, dañando la economía en general, pero sobre todo afectando a las mujeres por las implicaciones de las crisis climáticas en términos de incremento en la carga del cuidado en el hogar.

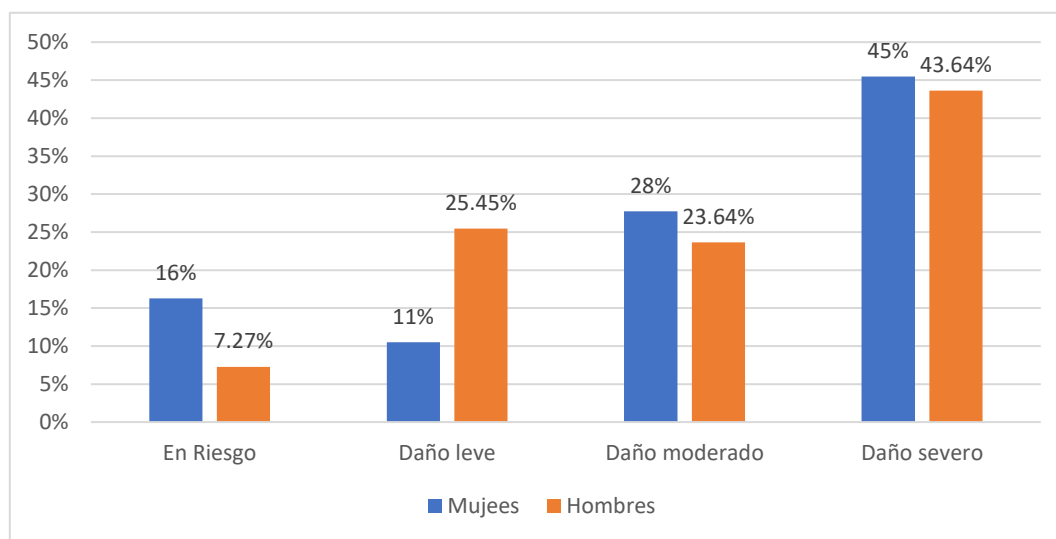
Estos acontecimientos climáticos ocasionaron pérdidas económicas, en términos de medios de vida al menos el 45% de las mujeres entrevistadas recibieron daños graves y un 25% daños moderados, un 16% daño leve y 14% consideraba estar en riesgo. Esto vino a repercutir en el desarrollo de las actividades que permitan estas familias asegurar las necesidades básicas de la vida.

Uno de los principales problemas fue el desplazamiento que generó dichas tormentas debido a inundaciones y destrucción de sus viviendas. Más del 60% de la población estudiada se encontraba en albergues, y pese que estaban fuera de sus viviendas las mujeres siguieron cumpliendo el rol reproductivo como; cuidar los niños, adultos mayores, actividades de aseo, acarreo de agua, generación de ingresos ahí mismo en los albergues (ventas de tamales, tortillas, tajadas).

Otro daño grave fue la pérdida de activos como la vivienda, dicha merma genera percepciones diferentes entre mujeres y hombres, ya que suele ser más profunda y amplia para las mujeres debido a la conjugación de factores socioeconómicos, culturales y los mismos roles de género, ya que suele ser el espacio donde desempeñan esas actividades en su rol productivo, el gráfico siguiente recoge concretamente la inseguridad que sienten las mujeres al estar fuera del espacio seguro para ellas y su familia ya que es considerado más que un espacio físico. Estas se mostraron mayormente ansiosas y preocupadas ya que al estar en un albergue era incierto si volverían a sus viviendas.

### Gráfico 3

*Daños a la vivienda desde la perspectiva de género*



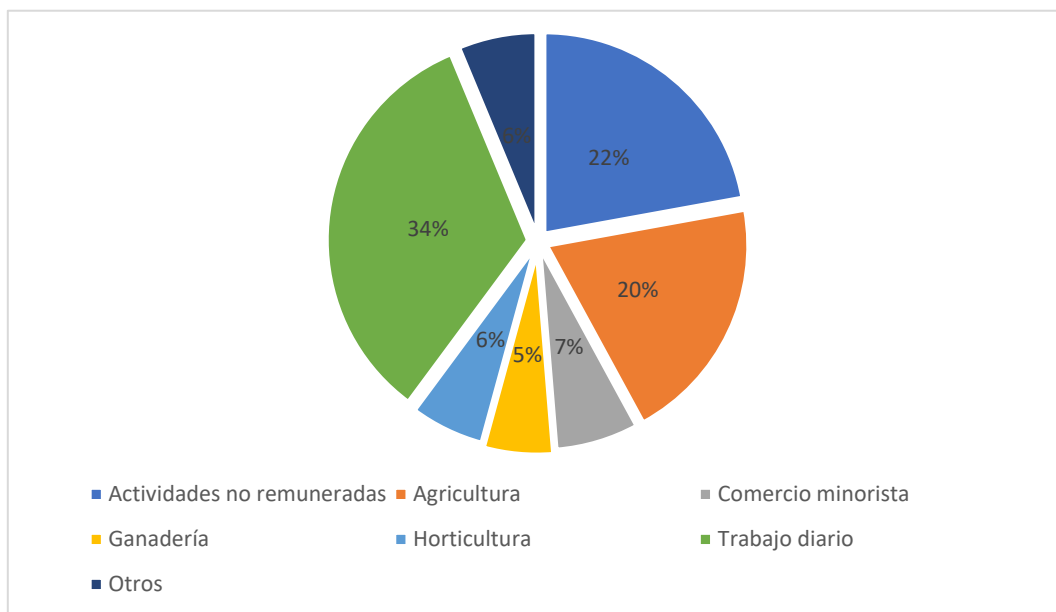
**Fuente:** elaboración propia en base al ARG CARE Honduras. 2021

Asimismo, perdieron otros tipos de capital físico de trabajo como, capital natural, medios de vida, lo que desde una perspectiva de género dichas pérdidas significaron para las mujeres una disminución en la autonomía económica y el bienestar.

Hay que tomar en consideración que el 70 % de las mujeres rurales en Honduras viven en condición de pobreza y solo el 22.8 % de estas poseen tierra ( We Effect, 2020). Sin embargo; las tormentas reconfiguraron los medios de vida remunerados y no remunerados de las mujeres, antes de las crisis climáticas al menos 78% realizaban actividades que les generaban algún tipo de ingreso (bajo) y un 22% ejecutaba actividades sin ningún tipo de remuneración. Luego de las tormentas las actividades remuneradas se redujeron en 56% y un 44% las no remuneradas, duplicando el grupo de mujeres que cayeron prácticamente en un nivel de trabajo sin paga. Asimismo, el 20% trabajaba en actividades en la agricultura y esta mermó a un 8%, un 7% se dedicaban a comercio minorista y se redujo a un 3%. El 80% de las comunidades estudiadas dependen en gran medida de los recursos naturales para su subsistencia, principalmente las mujeres. Las cuales cultivan la tierra mediante agricultura, horticultura, crianza de gallinas, cerdos, recolectan agua y leña, básicamente cosechan parte de su sustento.

**Gráfico 4**

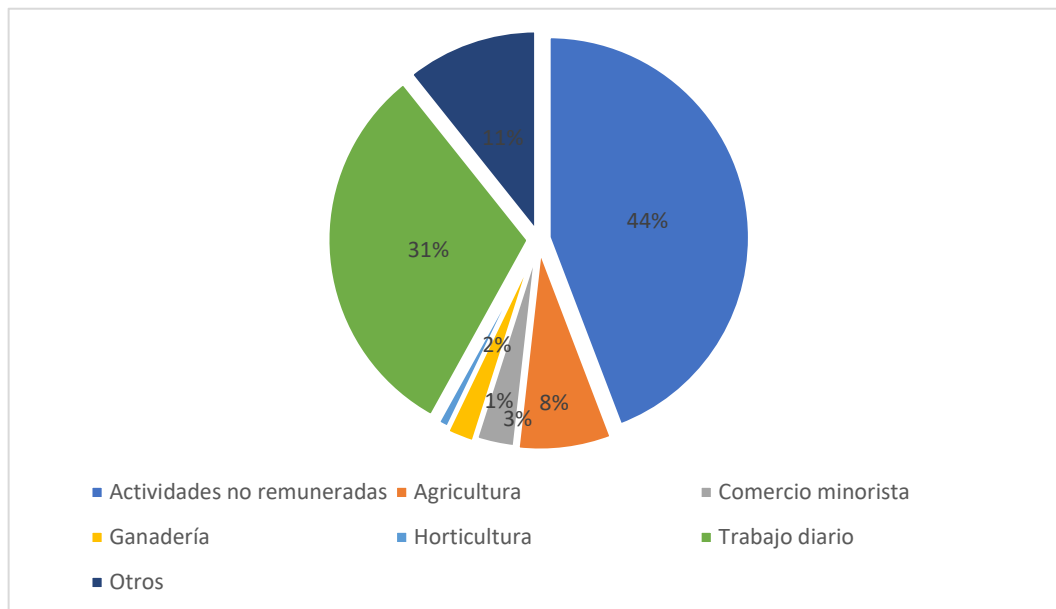
*Actividades económicas de las mujeres antes y después de las crisis climáticas: Antes de las tormentas*



**Fuente:** elaboración propia en base ARG. CARE 2021.

**Gráfico 5**

*Actividades económicas de las mujeres antes y después de las crisis climáticas: Después de las tormentas*



**Fuente:** elaboración propia en base ARG. CARE 2021.

La pérdida de las actividades económicas se tradujo en un incremento de la carga de trabajo doméstico para las mujeres, por un lado, las que se albergaron en las escuelas debían acarrear agua fuera de dichos centros pues el daño a la infraestructura de saneamiento en la zona limitaba el suministro de agua, al menos el 40% de los albergues poseían problemas de agua y las mujeres eran la encargadas de viajar distancias más largas para encontrar agua, otras leña e incluso encontrar otras nuevas formas de alimentar a sus familias.

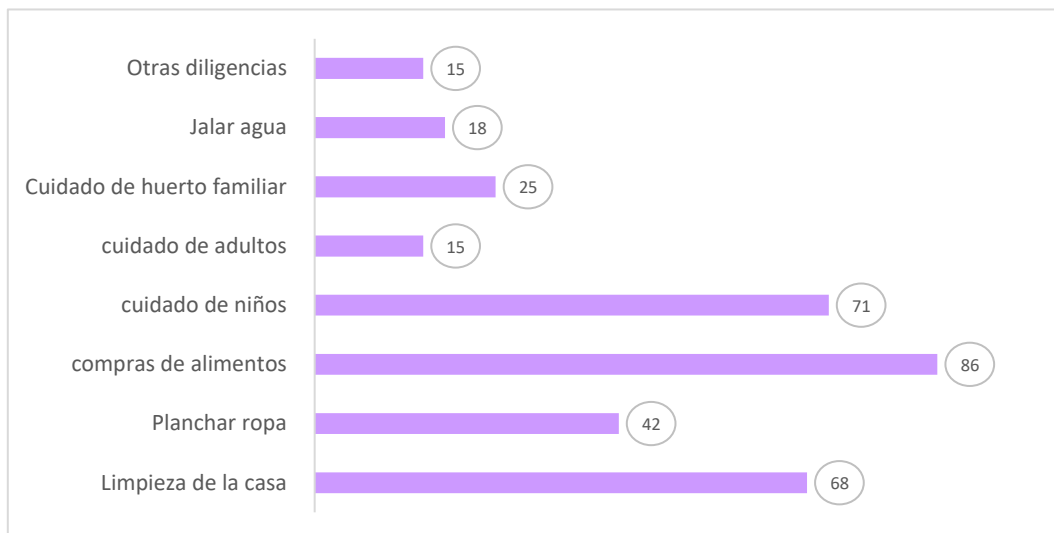
Al modificarse los medios de vida se ensanchó la realización de actividades no remuneradas, al indagar sobre la incidencia de las tormentas en dichas actividades, las mujeres mediante los grupos focales manifestaron que efectivamente su carga laboral sin remuneración había incrementado, ya que el proceso de reconstrucción y recuperación de activos como la vivienda, huertos familiares, trabajo comunitario requirió el involucramiento de ellas. El gráfico No. 5 presenta la participación de las mujeres en actividades no remuneradas antes y posterior a las tormentas. Y uno de los principales hallazgos fue el aumento en el cuidado de niños y ancianos, confirmando un retroceso en el rol de género tradicional que se le ha asignado a las mujeres, ya que las expectativas se intensificaron de cara a la necesidad de protección y atención para los más vulnerables. Sin embargo; esta vulnerabilidad es diferenciada ya que a menudo recae en las mujeres el cuidado, pues son vistas como las cuidadoras naturales las que asumen la responsabilidad de protectora.

Cabe mencionar que pese a la desigualdad económica que prevalece en el grupo de mujeres, la toma de decisión fue limitada ante las crisis climáticas pues su condición les limitó la capacidad para tomar medidas preventivas o de respuesta ante las tormentas, muchas aseguraron haber hecho lo que lo que sus compañeros de hogar decidieron y otras lo que las autoridades locales les indicaron, lo que las llevó a centrarse en el cuidado directo como su principal forma de contribución.

Otro elemento que agudizó la carga en el cuidado de las mujeres fue involucrarse en actividades de reconstrucción tanto a nivel de hogar como comunal, asimismo, el acarreo de agua y leña se elevó del 18% al 45%, cabe aclarar que esto se dio de manera coyuntural, sin embargo; la responsabilidad recayó sobre las mujeres y los niños.

### Gráfico 6

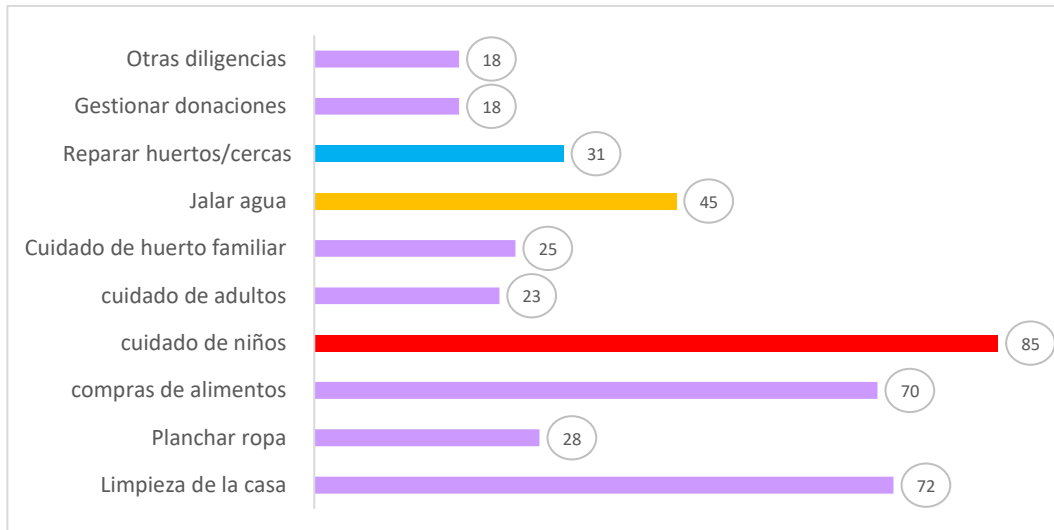
Participación de las mujeres en actividades no remuneradas (%). Antes de las tormentas %



**Fuente:** elaboración propia en base a trabajo de campo.

### Gráfico 7

Participación de las mujeres en actividades no remuneradas (%). Después de las tormentas %



**Fuente:** elaboración propia en base a trabajo de campo.

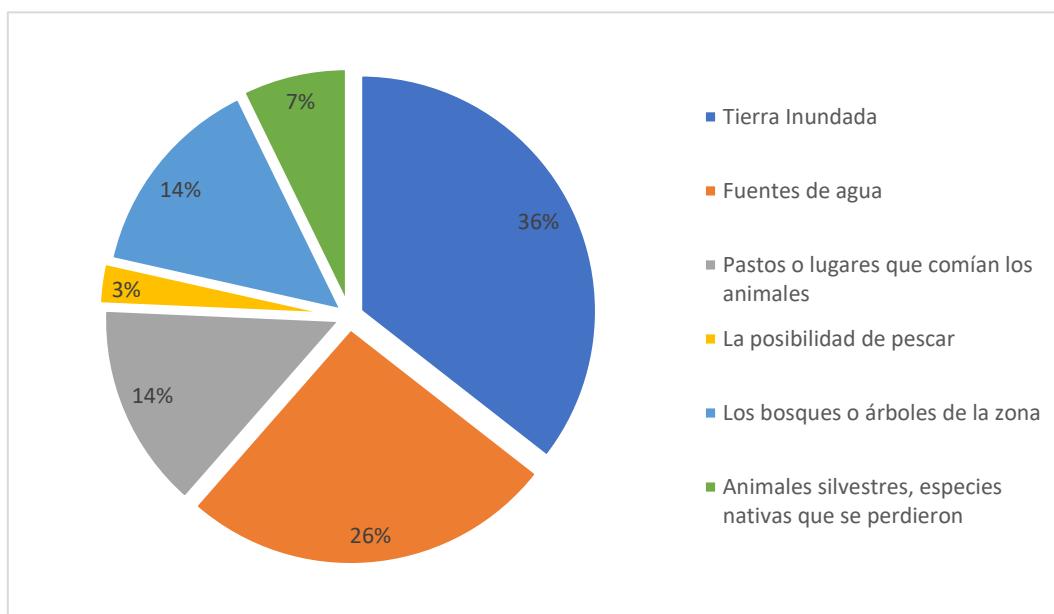
El porcentaje de mujeres que realizan actividades no remuneradas incrementó en 44% como efecto de las crisis climáticas, incidiendo en el incremento en la economía del cuidado, coartando la participación en el mercado laboral y, por ende, reduciendo sus ingresos drásticamente.

Los datos muestran la reconfiguración de esas actividades no remuneradas generando mayor feminización en las diligencias de la economía del cuidado debilitando su condición y posición a lo

interno del hogar como en la comunidad. La falta de recursos económicos las vuelve aún más vulnerables ante choques climáticos, de salud u otro tipo de crisis. Especialmente las que pertenecen a los barrios populares y zonas rurales han sido las que mayormente se han visto expuestas dado que sus testimonios de vida confirman. Los datos evidencian como el cuidado de niños incrementó del 71% a 85%, el acarreo de agua de cara a la pérdida de fuentes de agua también aumentó del 18% al 45%, también se sumó como otra actividad la reparación de cercas y huertos en 31%.

### Gráfico 8

*Pérdida en medios de vida de las mujeres por las tormentas*



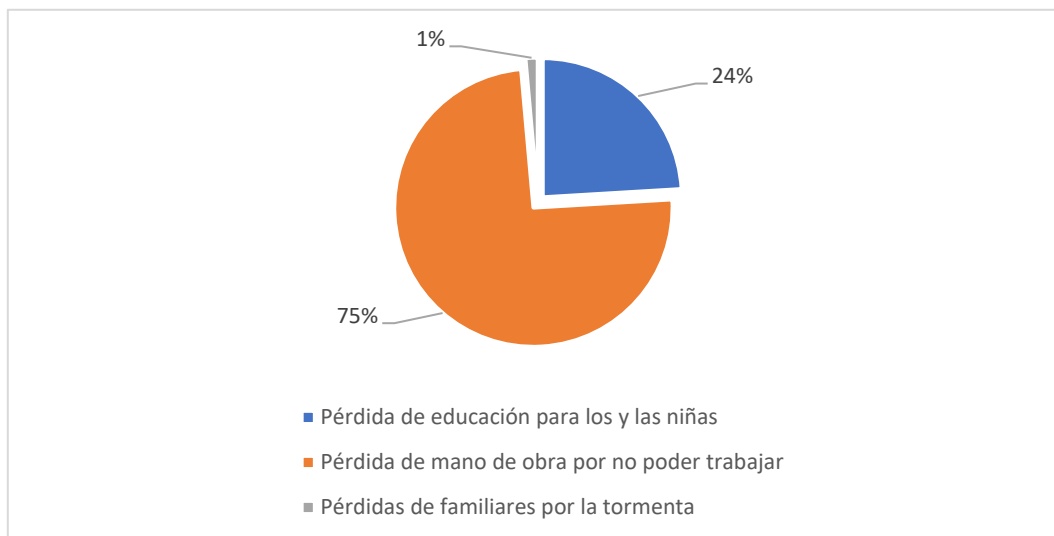
**Fuente:** elaboración propia en base al ARG, CARE 2021

Cabe mencionar que las crisis climáticas afectan a toda la comunidad, pero en las mujeres genera un impacto desproporcionado pues socava las desigualdades de género existentes, en el caso Honduras la tenencia patrimonial es un problema latente en la brecha de género, datos de la Vía Campesina confirman que al menos 2 millones de mujeres que viven en el área rural de las cuales solamente un 14% posee títulos de tierra (swissinfo.ch, 2025). Tomando en consideración que la tierra es un medio trascendental para las mujeres dado que la articula con otros medios de vida económicos, seguridad alimentaria, autonomía y el papel cultural. En el contexto de las tormentas se generan pérdidas de tierras temporales, al menos el 36% de las mujeres se les inundó la tierra lo que se convierte en una limitante más para agenciar recursos económicos, asimismo, la pérdida de las fuentes de agua 26% incide en el incremento del trabajo doméstico pues el acarreo de agua a largas distancias prolonga las horas de trabajo no remunerado, reafirmando el rol que se les ha asignado en la economía del cuidado a las mujeres.

De la misma forma, el gráfico 9 muestra cuales es el mayor temor que afecta a las mujeres en términos de pérdidas como efectos directos de las crisis climáticas y más del 75% tienen miedo cuando de perder las posibilidades de trabajar y el 24% no poder mandar sus hijos a las escuelas, esto también tiene un significado profundo y desproporcionado ya que a menudo son ellas las que asumen la mayor parte de las responsabilidades de cuidado aumentado la carga de ese trabajo reproductivo no remunerado.

### Gráfico 9

*Afecciones ocasionadas por las crisis climáticas en las mujeres*

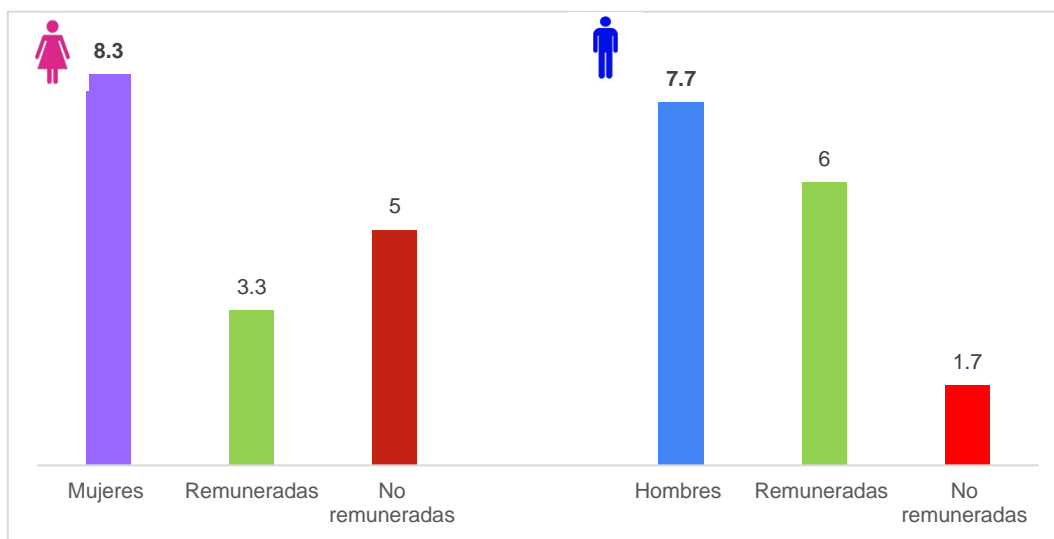


**Fuente:** elaboración propia en base a la aplicación de instrumentos en campo.

Lo antes expuesto solamente evidencia la fragilidad de la situación económica de las mujeres, puesto que las condiciones del empleo son aún más precarizadas, la brecha salarial es considerablemente conocida y denunciada, así como las limitantes para acceder a mejores posiciones laborales. Sin embargo, hay un elemento que es aún más invisibilizado, y es el hecho que las jornadas laboradas por las mujeres las cuales son más extensas que la de los hombres. Así se ha venido evidenciando a lo largo del estudio. A nivel general, América Latina es la región donde las mujeres trabajan más horas al día tanto remuneradas como no remuneradas, con 8.3 horas diarias en promedio, de cara a las 7.7 horas de los hombres.

### Gráfico 10

América Latina: Promedio de horas diarias trabajadas remuneradas y no remuneradas mujeres y hombres 2024

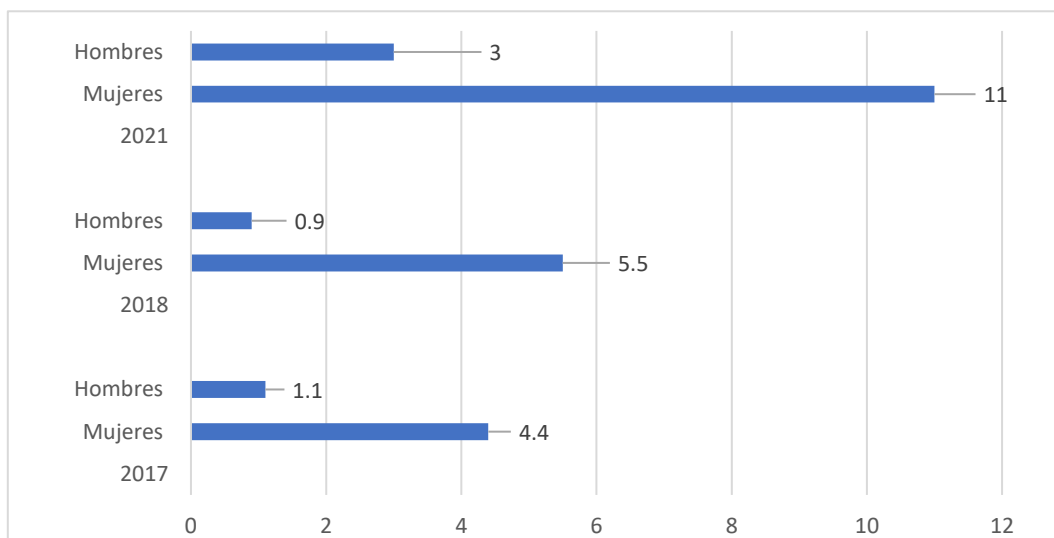


**Fuente:** Elaboración propia en base a datos de la CEPAL 2024.

Si se comparan los datos de Honduras con el resto de la región Latinoamericana, estudios como los de Care y organizaciones feministas evidencian que la situación es aún más compleja, dado que, las mujeres en promedio ocupan 5.5 horas diarias de su tiempo para los trabajos de cuidado y los hombres apenas invierten 0.9 horas al día. La discrepancia es mayor en las zonas rurales donde las mujeres dedican entre 6 y 8 horas al día a este trabajo, limitando su desarrollo personal y privándose de oportunidades económicas (CARE, 2021). Esta referencia evidencia la enorme brecha que existe en el tiempo de trabajo no remunerado realizado por las mujeres en contraste con otras regiones. Sin embargo, en el contexto de la pandemia por Covid19 la situación de desigualdad se complicó duplicando el tiempo invertido para las mujeres.

### Gráfico 11

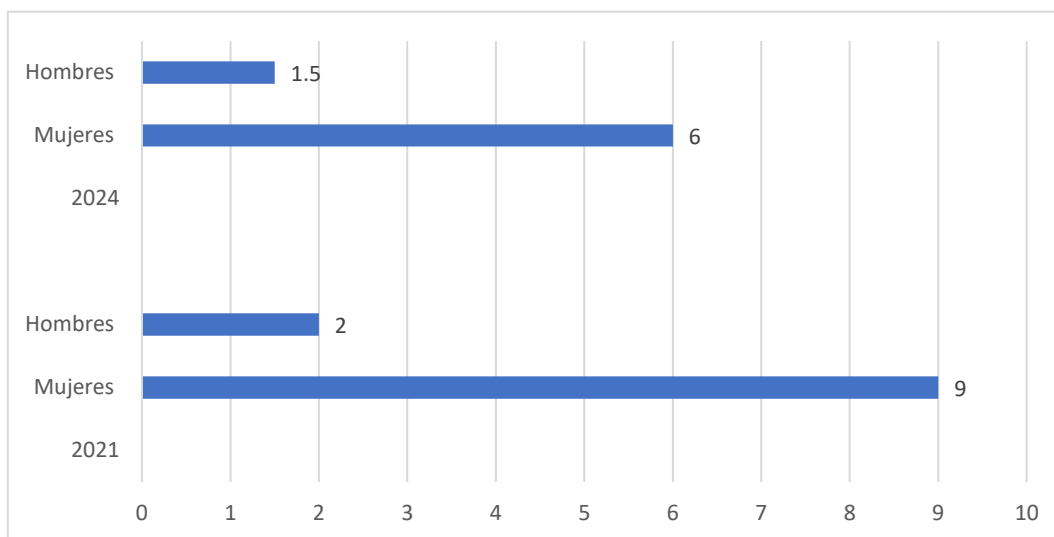
Honduras: Promedio de horas diarias de trabajo no remunerado en contexto de la Covid19 y crisis climáticas. Antes y después de Covid 19



Fuente: ARG Care 2021.

### Gráfico 12

Honduras: Promedio de horas diarias de trabajo no remunerado en contexto de la Covid19 y crisis climáticas. Promedio de hora en contexto de crisis climáticas



Fuente: elaboración propia en base aplicación de instrumentos

Los gráficos 11 y 12 muestran las disparidades que existe en el promedio de horas laboradas por las mujeres en comparación con los hombres, asimismo, evidencia la vulnerabilidad de las mujeres de cara a situaciones de salud y crisis climáticas. Indiscutiblemente la pandemia de la Covid19 incidió en un repunte descomunal debido al tema del confinamiento y el teletrabajo donde el trabajo de cuidados

sobrepasó en 50% en comparación al año 2018. De igual forma se observa la incidencia de las crisis climáticas en el incremento del trabajo reproductivo, para el caso las tormentas Eta e Iota en el año 2021 tuvieron mayor impacto climático y en esa misma proporción distorsionó las brechas de desigualdades de las mujeres. Para el año 2024 la tormenta Sara siempre socavó dicha desigualdad, pero en menor medida que las tormentas del 2021, esto debido a la magnitud de los eventos climáticos. Sin embargo; al agrupar estos acontecimientos recientes observamos la reconfiguración social a las que están sometidas las mujeres volviéndolas cada vez más vulnerables ensanchando las brechas de género persistentes.

Las pérdidas de activos financieros, bienes de capital, empleos remunerados, medios de vida, incrementan la jornada laboral de las mujeres el trabajo no remunerado negando la oportunidad de un historial de ingresos formal, coartaron la capacidad de generar ingresos, pero la cadena de efectos negativos es aún mayor, dado que, muchas de estas mujeres antes de las crisis poseían algún tipo de obligación financiera las cuales al momento del estudio carecían de posibilidad alguna para honrarlas. Sin embargo, la carga emocional también se elevó en este contexto, pues el compromiso de seguir supliendo necesidades del hogar como provisión de alimentos, medicamentos para los niños, adultos enfermos, productos de higiene, servicios públicos entre otros, se convierte en una paradoja puesto que hay que cumplir el pago de deudas, pero a la vez hay que endeudarse nuevamente y seguir desempeñando el rol de benefactora del hogar.

### **El endeudamiento y la vulnerabilidad económica de las mujeres**

El acceso a financiamiento para las mujeres es trascendental, teorías feministas y exponentes como Caroline Mosser y Nancy Folbre, argumentan que el trabajo reproductivo, resta tiempo para que estas agencien recursos financieros directos, lo que les limita la capacidad para comenzar negocios y por ende para acceder a recursos crediticios. Sus premisas se basan en que el empoderamiento de las mujeres no debe centrarse exclusivamente en la satisfacción de necesidades prácticas de género como; alimento, servicios públicos entre otros, sino demandas estratégicas de género, concretamente como el acceso al crédito, ya que permite la movilidad entre la condición y posición, esta última referida al mejoramiento en la toma de decisiones ya como sujeta activa y no pasiva.

La crítica sobre el acceso al crédito desde una perspectiva neoclásica va en función de la colocación de recursos con la finalidad de monetizar y satisfacer demandas de consumo inmediatas generando mayores deudas para las mujeres, sin analizar la carga adicional que genera al profundizar los niveles de endeudamiento sin impacto ni mejoramiento en la calidad de vida de estas. Cabe resaltar, que no se niega la importancia del crédito en la esfera macro como en las unidades de consumo, pero se enfatiza en la profundización de las desigualdades al generarse obligaciones financieras que producen adquisiciones de mayores deudas para seguir trabajo en los cuidados del hogar, sin una transformación real de las estructuras de poder.

Dicha situación refleja los niveles de exclusión que predominan en el sistema financiero hondureño, pese al avance en materia de inclusión financiera, donde estudios formales de la -CNBS- indican que al menos 2.5 millones de personas adultas poseen una cuenta financiera, que al desagregar por sexo la tenencia es de 44.0% para los hombres y 36.2% para las mujeres, por lo que existe una brecha de género de 7.8 puntos porcentuales. Sin embargo, el nivel de bancarización medido a través del crédito no es alentadora, ya que solamente el 12.7% de la población mayor de 18 años obtuvo crédito en el sector formal, lo que significa que el 83% de los hondureños no tienen acceso recursos financieros (CNBS-INE-BID, 2024). Al analizar las brechas de acceso las mujeres siguen teniendo desventajas, ya que el 13.7% de los hombres recibieron créditos y las mujeres solamente el 12.2%. Asimismo, persiste una limitada oferta de productos financieros adaptados a las necesidades de las mujeres, ausencia de mecanismos que reconozcan la invaluable contribución económica que realizan las mujeres. De hecho,

estudios desde la UNAH evidencian que los escasos programas crediticios para mujeres en la mayoría de las veces llevan nombre de “mujer” pero al analizar condiciones, tasas, montos, plazos, son muy similares al resto de los créditos para el público en general.

**Tabla 3**

*Honduras: Personas adultas con crédito por sexo y dominio. 2024*

Descripción	Casos	% en población total	Por sexo		Por dominio	
			Hombres	Mujeres	Urbano	Rural
Personas adultas con crédito	830,040	12.9%	13.7%	12.2%	14.0%	11.3%
Personas adultas sin crédito	5,610,937	87.1%	86.3%	87.8%	86.0%	88.7%

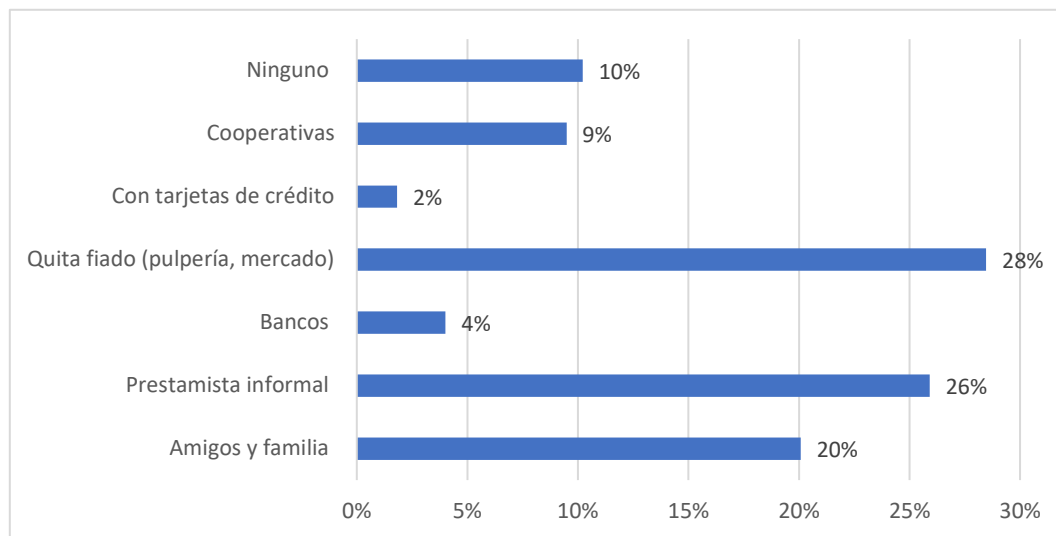
**Fuente:** Módulo de Inclusión Financiera, EPHPM noviembre 2024, INE.

La falta de acceso al crédito se convierte en una paradoja, por un lado, limita la capacidad de las mujeres para cumplir con las responsabilidades de cuidados tanto personales como las del núcleo familiar, y a su vez, esa misma necesidad por desempeñar ese rol las incita inevitablemente en la búsqueda de recursos financieros. A lo largo del estudio se ha evidenciado como situaciones de crisis climáticas de salud entre otras agudizan esta situación. En el contexto del grupo de mujeres analizadas, uno de los hallazgos revela que en las zonas rurales y barrios populares los niveles de endeudamiento son altos principalmente en el sector informal, ya que no solamente se refieren al “crédito en dinero” sino al que obtienen en pulperías, mercaditos, amigos, familiares, donde 90% “quita fiado” fuera de las instituciones financieras formales.

Por lo que la exclusión financiera obliga a las mujeres a la recurrencia del sistema financiero no regulado, en donde prevalecen condiciones financieras con altos costos, periodos de tiempo cortos y muchas veces medios coercitivos de cobro (Ochoa, 2024).

### Gráfico 13

*Fuente de financiamiento de las mujeres*



**Fuente:** elaboración propia en base aplicación de encuesta en campo.

Tal como se menciona anteriormente, dentro de las principales fuentes de financiamiento de las mujeres en la zona de estudio, son las compras fiadas en comercios locales donde al el 28% de las mujeres van a la “pulpería y mercaditos”, otra fuente común son los prestamistas informales, quien en un 26% cubren esa necesidad de efectivo a este grupo poblacional y solamente un 4% posee una deuda con una institución bancaria.

Cabe mencionar que al inicio del estudio varias mujeres argumentaban no tener deudas o prestamos, dado que, el endeudamiento lo relacionaban únicamente con el que brindan los bancos o cooperativas,

sin embargo; al consultar sobre la procedencia de recursos para cubrir necesidades como alimento, medicamentos, pagos de servicios básicos, alquileres, transporte, vestimenta, entre otros, identificaron mecanismos de financiamientos invisibilizados en la economía, pero con gran incidencia para la sobrevivencia diaria ante la escasez de efectivo, donde las mujeres lo utilizan como estrategia inmediata para garantizar comida en la mesa.

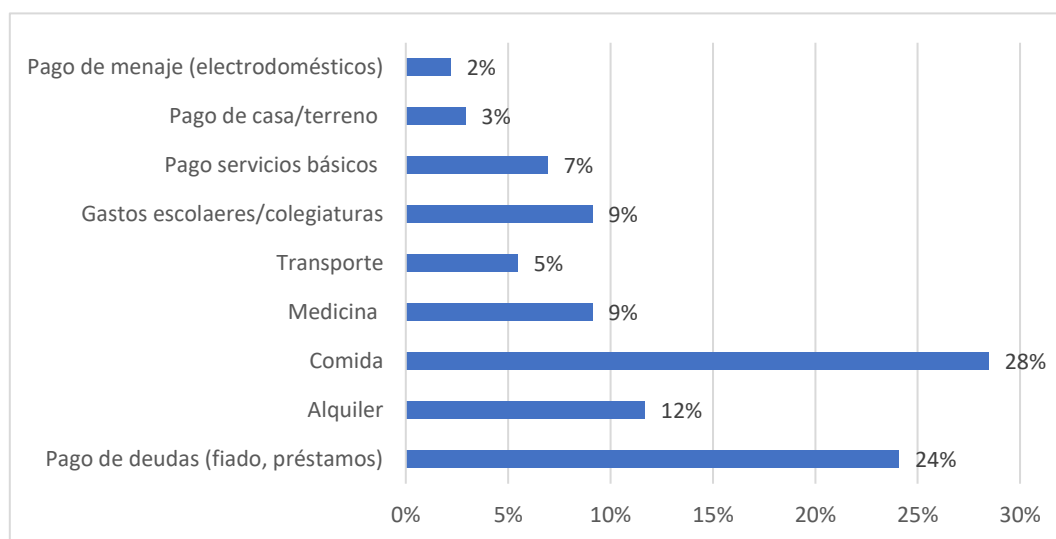
Por otra parte, el gráfico anterior muestra que al menos el 20% de este grupo quita prestado ante amigos y familiares esto como consecuencia de la ausencia de redes de apoyos formales. A la vez, este dato subraya la necesidad del reconocimiento implícito social que implica la carga del cuidado, con el hecho que los familiares les presten genera un sentido de comprensión que hace sentir a las mujeres hasta cierto punto apreciadas, sin embargo; inconscientemente hay una falta de reconocimiento de estas mujeres en identificar la sobre carga pesada que recae sobre ellas ante la necesidad de solventar necesidades históricamente asignadas a ellas.

Lo anterior pone de manifiesto cómo las mujeres asumen una doble o triple carga, ya que no sólo realizan la mayoría de las actividades del trabajo reproductivo, sino que también deben buscar los recursos económicos para ejecutar dichas actividades del hogar. Esto ocasiona una carga emocional y física para estas, ya que la incertidumbre de encontrar quien les preste es grande, pero por otro lado se suma la preocupación en identificar de dónde obtendrán los ingresos para pagar esas deudas.

En este mismo orden de ideas, se analiza el destino de los créditos realizados por las mujeres, y en primera instancia se evidencia que la priorización se orienta al financiamiento de gastos y consumo para el sostenimiento de la gestión monetaria. Desde otra perspectiva, esto demuestra la existencia limitada del crédito para la inversión o compras de bienes tangibles como vehículos, electrodomésticos, pequeños emprendimientos.

#### Gráfico 14

*Destino de los créditos de las mujeres*



**Fuente:** elaboración propia en base a encuesta aplicada en campo.

Tal como se menciona anteriormente, los destinos de los créditos en su mayoría van dirigidos a satisfacer necesidades básicas como, 28% para comida, pago de deudas fiadas generalmente comida en las pulperías y mercaditos 24%, medicinas un 9%, esto indudablemente refleja vulnerabilidad financiera estructural y representación de la sobrecarga de la economía del cuidado que recae en las mujeres. Endeudarse no es una elección justa ni mucho menos tiene el espíritu estratégico para inversión o mejoramiento económico, sino un mecanismo de sobrevivencia diaria.

Otro elemento que profundiza el análisis es la relación existente entre el nivel de ingreso de los hogares y el crédito adquirido. El cuadro No. 4 presenta datos sobre la distribución de ingresos de hogares liderados por mujeres y cómo estas destinan los créditos solicitados. El 35.90% de los hogares se concentran en el rango de ingresos más bajos los cuales no reciben más de L 5,000.00 en promedio mensual, esto muestra grandes limitaciones económicas. Sin embargo, lo relevante es que, pese a la precariedad, la limitación de recursos estos hogares demandan crédito independientemente la forma en que lo reciben (efectivo, comida, otras especies). Y en cuanto al destino del crédito, el 50% es para alimentos como gasto central, de hecho, en la totalidad de los hogares este es el gasto con mayor porcentaje, esto indica la importancia como necesidad básica. Si bien el porcentaje disminuye a medida que aumentan los ingresos, sigue siendo una parte sustancial del presupuesto, incluso para los rangos más altos.

**Tabla 4**

*Nivel de ingreso de los hogares y destino de los créditos*

Rango de ingresos	Nivel de ingresos de los hogares	Pago de deudas (fiado, préstamos)	Alquiler	Comida	Medicina	Transporte	Gastos escolares/colegiaturas	Pago servicios básicos	Pago de casa/terreno
0-5000	35.90%	20%	10%	50%	5%	5%	3%	7%	0%
5001-10000	28.57%	20%	9%	48%	4%	6%	5%	8%	0%
10001-15000	17.22%	18%	9%	45%	5%	8%	9%	6%	0%
15001-20000	13.92%	15%	5%	45%	5%	10%	10%	5%	5%
Más de 20001	4.40%	10%	5%	40%	6%	11%	10%	8%	10%

**Fuente:** elaboración propia en base a la aplicada en campo.

A la vez se observa que la prioridad en el pago de deudas, también es una categoría de gasto significativa en todos los rangos de ingresos, aunque disminuye porcentualmente a medida que los ingresos aumentan. Esto revela que las mujeres, especialmente aquellas con menores ingresos, utilizan una parte considerable de sus créditos para gestionar o saldar deudas existentes.

La zona de estudio muestra vulnerabilidad económica, y la precariedad es mayor en los estratos de ingresos más bajos, don la gran mayoría de los hogares de mujeres se sitúa en esta muestra se encuentran en rangos de ingresos bajos a medios, lo que las vuelve más susceptibles a las dificultades económicas.

Indiscutiblemente las necesidades básicas como la alimentación es la prioridad en todos los hogares independientemente el ingreso, a su vez, se observa que las posibilidades de deudas para adquirir otros activos como vivienda o terreno es muy limitada, solamente el 15% de los dos estratos de mayor ingreso tienen esa capacidad de acumular patrimonio.

Un hallazgo interesante es la constante gestión de la deuda, ya que el cumplimiento por pagar sus deudas es constante, también es una preocupación que persiste en todos los rangos, aunque su incidencia se reduce en los ingresos más altos. Es importante resaltar que los patrones de gestión de créditos y gasto de las mujeres está estrechamente vinculados por su nivel de ingresos, priorizando satisfacer necesidades prioritarias principalmente en los estratos de niveles más bajos, mejorando la inversión y calidad de vida en los rangos más altos.

### **REFLEXIONES FINALES**

El acceso a recursos financieros es de suma importancia para el empoderamiento económico de las mujeres, no obstante, es una paradoja ya que se les ha asignado históricamente en la sociedad el rol de gestoras del cuidado, asumiendo el bienestar de la familia, orillando a muchas a gestionar recursos para cumplir con actividades de cuidado como; cuidar niños, enfermos, cocinar, lavar, entre otros, lo cual es vital para la reproducción social y el mantenimiento de la fuerza de trabajo, lastimosamente invisibilizado en las cuentas nacionales o en la economía en general. Esta misma asignación se convierte en una de las mayores limitantes para la autonomía económica, ya que reduce la capacidad para agenciar recursos y dedicar mayor tiempo al trabajo remunerado y acumular capital.

Las entrevistas a mujeres en los grupos focales pusieron de manifiesto que el endeudarse no es una opción para crecer o mejorar su estilo de vida, es una estrategia de supervivencia, dado que, se analizó la incidencia de factores externos como crisis climáticas; Covid 19, tormentas Eta e Iota, Sara, la primera respuesta es la gestión de préstamos para cubrir gastos inmediatos que protejan a la familia como comida, reparación de viviendas, medicinas. Sin embargo, la falta de inclusión financiera las lleva

a solicitar créditos en el sector no regulado o informal, atrapándolas en un círculo vicioso donde la mayoría de las mujeres dedican parte de sus escasos ingresos para pagar deudas, anulando las posibilidades de ahorro y sin provisiones ante próximas crisis.

Los datos revelan cómo las crisis climáticas y de salud intensifican la carga de trabajo reproductivo en el hogar el cual cae desproporcionadamente sobre las mujeres. Para el caso de la Covid 19 puso de manifiesto el incremento de horas de trabajo no remunerada de las mujeres debido al confinamiento, desbalanceando las horas de trabajo remuneradas las cuales se redujeron drásticamente. En este contexto, la economía del cuidado en el hogar se convirtió en una fuente de estrés y agotamiento para las mujeres principalmente.

El hecho de haber realizado el estudio en zonas vulnerables expuso la fragilidad de la infraestructura en dichas zonas, en las rurales, sobre todo, donde la falta de agua potable, carreteras, centros de salud y/o hospitales cercanos, significó a las mujeres mayor inversión de tiempo pues tocó acarrear agua, cuidar enfermos, rehacer caminos, reparar viviendas, este trabajo se sumó a las actividades en la economía del cuidado. Esto generó una doble carga, ya que, la obligación de cuidar al núcleo familiar en un entorno precario ocasionó presión por generar ingresos para cubrir con esas responsabilidades y pagar deudas, por lo que muchas aceptaron trabajos informales, mal pagados o emprendieron para subsistir (ventas de tortillas, tamales, pan, fritangas), perpetuando así su vulnerabilidad.

Finalmente se concluye que las deudas de las mujeres contraídas a raíz de responsabilidades en el hogar reflejan la injusticia estructural que caracteriza a este modelo de acumulación capitalista. Por lo que no se trata únicamente de ofrecer créditos o microcréditos en condiciones aceptables y flexibles, sino más bien un cambio de paradigma estructural, que en primera instancia reconozca el trabajo reproductivo como aporte a la economía y que se redistribuyen las actividades de cuidado entre los diferentes actores y miembros del hogar y la sociedad.

## REFERENCIAS

Banco Central de Honduras . (agosto de 2024). Banco Central de Honduras . Obtenido de <https://www.bch.hn/estadisticos/EME/ndice%20Mensual%20de%20Actividad%20Econmica%20IMAE/%C3%8Dndice%20Mensual%20de%20la%20Actividad%20Econ%C3%B3mica%20Junio%202024.pdf>

Banco Central de Honduras. (2023). ESTIMACIÓN DE LA ECONOMÍA INFORMAL EN HONDURAS. Tegucigalpa, Honduras : BCH. Obtenido de [https://www.cepal.org/sites/default/files/presentations/estimacion-economia-informal-honduras\\_banco-central-oct2023.pdf](https://www.cepal.org/sites/default/files/presentations/estimacion-economia-informal-honduras_banco-central-oct2023.pdf)

Banco Interamericano de Desarrollo -BID-. (2021). Evaluación de los efectos e impactos de la tormenta tropical Eta y el huracán Iota en Honduras. Honduras. Obtenido de <https://repositorio.cepal.org/server/api/core/bitstreams/91034cc8-b36b-4dd0-aeda-ddf90e655d15/content>

-BM-, B. M. (2024). Niveles de bancarización en la región Latinoamericana.

CARE. (2021). Análisis Rápido de Género (ARG) de Care y ONU Mujeres Honduras. Honduras.

CARE. (2021). Análisis Rápido de Género en Honduras, Profundización en el contexto de Eta e Iota. Honduras. Obtenido de [https://care.org.hn/wp-content/uploads/2024/05/ARG-2-ANEXO\\_compressed.pdf](https://care.org.hn/wp-content/uploads/2024/05/ARG-2-ANEXO_compressed.pdf)

CEPAL. (2021). La autonomía económica de las mujeres en la recuperación sostenible con igualdad. Informe especial Covid19 No. 9. CEPAL.

CEPAL. (2024). Pobreza en América Latina 2024. Obtenido de <https://www.nodal.am/2024/11/la-pobreza-en-america-latina-en-el-informe-de-la-cepal-2024/>

CNBS. (2024). Modulo de inclusión financiera. Honduras. Obtenido de <https://www.cnbs.gob.hn/inclusion-financiera/wp-content/uploads/2024/12/REPORTE-BRECHA-DE-GENERO-2024.pdf>

CNBS-INE-BID. (2024). Módulo de inclusión financiera. Tegucigalpa. Recuperado el 2025, de <https://ine.gob.hn/wp-content/uploads/2025/08/Modulo-de-Inclusion-financiera.pdf>

COHEP, C. H. (2024). Boletín Laboral. Tegucigalpa, Honduras: (F-GPE-04). Obtenido de <https://www.cohep.org/wp-content/uploads/2024/04/Boletin-Mercado-Laboral-Mayo-2024-VF.pdf>

COHEP. (2024). Boletín laboral 2024. Tegucigalpa, Honduras .

Datosmacro.com. (18 de febrero de 2025). Expansión datosmacro.com. Obtenido de <https://datosmacro.expansion.com/demografia/indice-brecha-genero-global/honduras>


Foro Económico Mundial. (2024). Reporte Anual 2023-2024. Obtenido de [https://www3.weforum.org/docs/WEF\\_Annual\\_Report\\_2023\\_2024.pdf](https://www3.weforum.org/docs/WEF_Annual_Report_2023_2024.pdf)

-IIES-, I. d. (2024). TASAS DE INTERÉS: VARIABLE CLAVE PARA. Tegucigalpa, Honduras: UNAH.

INE, Instituto Nacional de Estadísticas. (2024). LXXXI Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples. Honduras.

INE. (2023). Cifras del mercado laboral 2023. Tegucigalpa, Honduras .

- INE. (2024). Cifras del Mercado Laboral, Encuesta permanente de Hogares y Propósitos Múltiples. Honduras. Obtenido de <https://www.ine.gob.hn/Documentacion/MercadoLaboralJunio2024.pdf>
- INE. (2024). El Instituto Nacional de Estadística (INE) socializa logros significativos en la reducción de la pobreza en Honduras. Obtenido de <https://ine.gob.hn/v4/2023/12/05/el-instituto-nacional-de-estadistica-ine-socializa-logros-significativos-en-la-reduccion-de-la-pobreza-en-honduras/>
- INE. (2024). LXXXI Encuesta Permanente de Hogares de Propósitos Múltiples. Honduras.
- Landa, J. J. (2017). Determinantes de la tasa de interés activa nominal en moneda nacional en Honduras. Tegucigalpa, Honduras: BCH. Obtenido de [https://www.bch.hn/estadisticos/DIE/Investigaciones%20economicas/Determinantes\\_TIAN\\_MNH.pdf](https://www.bch.hn/estadisticos/DIE/Investigaciones%20economicas/Determinantes_TIAN_MNH.pdf)
- Naciones Unidas . (2022). Por qué las mujeres son esenciales en la acción por el clima. Obtenido de <https://www.un.org/es/climatechange/science/climate-issues/women#:~:text=Las%20mujeres%20realizan%20como%20m%C3%ADnimo,mujeres%20asumen%20todav%C3%ADa%20m%C3%A1s%20cargas.>
- Ochoa, N. (2024). Exclusión financiera y el crédito del sector no regulado como mecanismo de financiamiento en la economía informal. Redilat, Latam, 5(6). doi:<https://doi.org/10.56712/latam.v5i6.3155>
- ONU Mujeres . (2025). ONU Mujeres AL . Obtenido de <https://lac.unwomen.org/es/que-hacemos/empoderamiento-economico/epic/que-es-la-brecha-salarial#:~:text=Esto%20significa%20que%20las%20mujeres,empresa%20que%20reciben%20salarios%20menores.>
- Red Mad. (2020). Economía del cuidado: una estrategia para la reactivación. Obtenido de <https://redmad.cl/articulos/economia-del-cuidado-una-estrategia-para-la-reactivacion/>
- Secretaría de Trabajo y Seguridad Social -STSS-. (2024). Informe Anual de Trabajo y Salarios Honduras 2023-2024. Honduras. Recuperado el 2025, de <https://www.trabajo.gob.hn/wp-content/uploads/2024/02/Informe-de-Trabajo-y-Salarios-2024.pdf>
- Sen Amartya. (2000). Desarrollo y Libertad . Argentina : Planeta Argentina .
- Sen, A. (2000). Desarrollo y Libertad . Buenos Aires, Argentina : Planeta.
- Sinclair, S. (2001). Exclusión financiera: una encuesta introductoria . Edinburgh: CRSI.
- STSS. (2024). Tabla de salario mínimo vigente a partir del 01 de enero 2024. Tegucigalpa, Honduras .
- swissinfo.ch. (2025). swissinfo.ch. Obtenido de <https://www.swissinfo.ch/spa/solo-14-de-las-mujeres-rurales-tienen-tierras-en-honduras-y-70-son-pobres/47531662>
- UNAH-EQUIFAX. (2024). Estudio crediticio de Honduras 2023. Obtenido de [https://www.researchgate.net/publication/380397552\\_Estudio\\_crediticio\\_de\\_Honduras\\_2023\\_UNAH](https://www.researchgate.net/publication/380397552_Estudio_crediticio_de_Honduras_2023_UNAH)
- We Effect. (2020). Estudio sobre mujeres y tierra en Honduras. Honduras. Obtenido de [http://codimca.org.hn/wp-content/uploads/2020/10/INFORME-PROYECTO-Mujeres-Tierra\\_FINAL.pdf](http://codimca.org.hn/wp-content/uploads/2020/10/INFORME-PROYECTO-Mujeres-Tierra_FINAL.pdf)
- Yunus, M. (2006). El banquero de los pobres: los microcréditos y la batalla contra la pobreza en el mundo. Estudios de la Gestión: revista internacional de administración(6), Paidós, Barcelona.

Todo el contenido de **LATAM Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades**, publicados en este sitio está disponibles bajo Licencia [Creative Commons](#) .